

Nosotros, participamos de ambos sentimientos, y somos felices de poder escribir unas pocas líneas de aplauso para los iniciadores y apóstoles de esta nueva institución.

Pero lo que más nos interesa de esta evolución es lo que de importante y trascendental reviste para la magna idea de la Unión Centroamericana. Mártires de su fe fueron todos aquellos que han sellado con sangre el entusiasmo por ella. Los propagandistas denodados merecen toda nuestra reverencia; pero ante todo los que han encontrado una senda que no sea vía crucis sino al contrario sembrada de rosas y de laureles en el momento que la recorren los adeptos con la alegría en el semblante y el ardor del triunfo dentro del corazón.

La independencia de España fué para nosotros un acontecimiento que parece cuento de hadas en medio del sangriento drama que desarrolla la historia de todas las conquistas, la narración de todas las sujeciones y el forcejeo, casi siempre impotente, de la libertad encarnada en los pueblos supeditados.

La misma sublime sencillez reviste, con esperanzas de reinado definitivo para el derecho, la creación de esta Corte de Justicia que lleva invivita la Unión Centroamericana, ideal tal vez pequeño, pero nuestro, exclusivo, y ocasionado sin duda á la fuerza y grandeza material que tanto necesitamos para que nuestro papel se admita en el concierto mundial.

* *

El Congreso Nacional ha designado el día 25 de este mes para la instalación de la Corte Centroamericana en la ciudad de Cartago.

Se hacen allí grandes preparativos para recibir dignamente á los señores delegados y huéspedes de cortesía señores Buchanan y Creel.

Aparte de la solemne instalación, acto á que están invitados los Altos Poderes, y del que el mundo entero

tomará nota por ser decididamente importante á la civilización, habrá especiales festejos municipales y sociales para los que no ha circulado aún programa.

Sabemos de buena fuente que se prepara un pic nic que ha de ser de número uno por lo fino y bien presentado.

Los salones del nuevo palacio de Justicia y el de actos del Colegio de San Luis Gonzaga están arreglándose. En el segundo se hará la instalación con las solemnidades consiguientes.

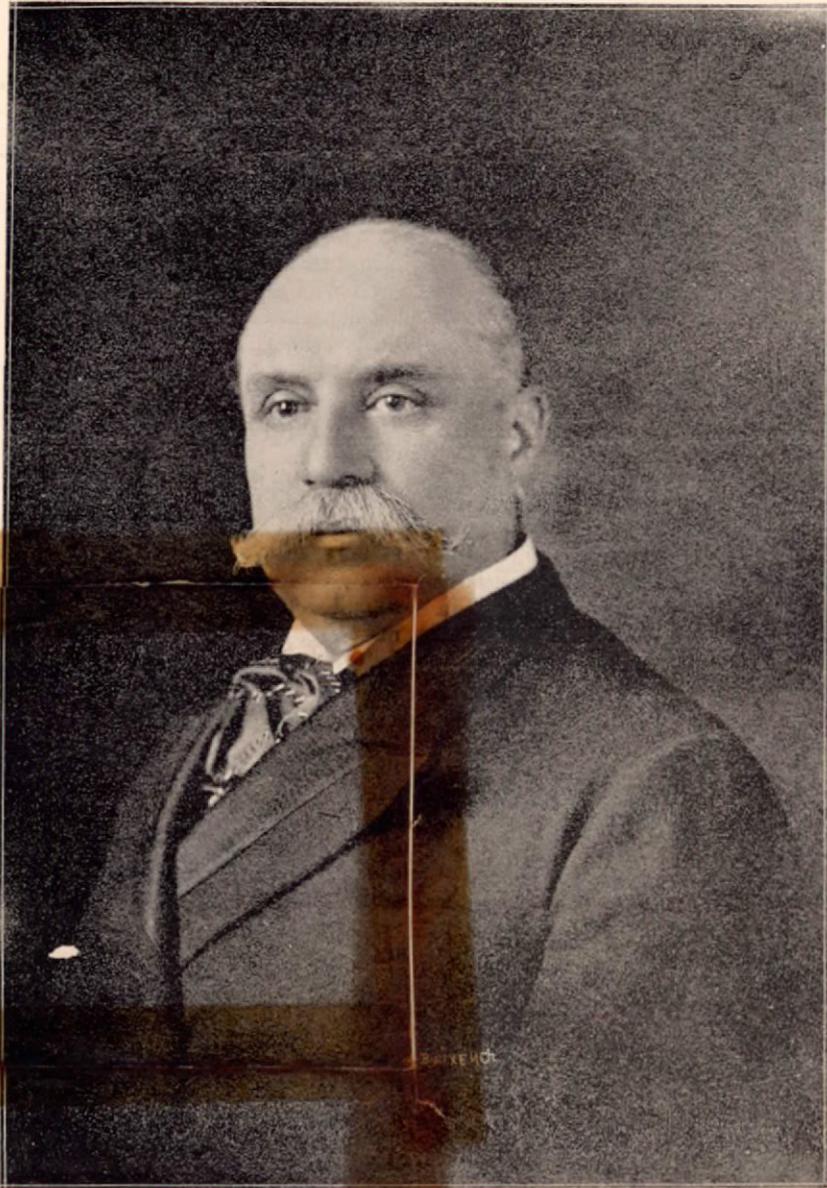
Se piensa que las calles por donde ha de desfilar la procesión oficial van á ser adornadas con gusto maravilloso.

Además, lucirán, en aquella ciudad privilegiada por la hermosura de sus mujeres, todas las que forman el cogollito de lo escogido. No puede una ciudad presentar en la corte de sus visitas, siquiera sesentonas, homenaje más lucido y exquisito.

* *

El baile va á resultar estupendo: una gran orquesta dirigida por el maestro Loots va á resonar en el ámbito, antes sólo acostumbrado á las sordas melodías de violines y clarinetes. Para los que nunca han oído bandas, es decir bandas bien ejercitadas, capaces de interpretar sin estrépitos ridículos los bailables más tiernos y ocasionados á «te amo» y «nos casamos,» la cosa ofrece novelaría y motivos para censura previa y sin conocimiento de causa y caso, como es costumbre latina; pero otros sí saben que la batuta de un Wagner encarrila los más atronadores y sonoros resoplidos y golpes de timbal, y saca armonía del desconcierto, como Moisés el agua fresca de una roca calcinada.

Para los primeros recordemos la magistral orquesta de la ópera francesa, que usaba un ruido grande y complicado aún en las dulces melodías del Verdi de la primera edad.



ENRIQUE C. CREEL

Embajador de Méjico en Washington, Gobernador titular del Estado de Chihuahua
y Representante del Gobierno Mejicano
en la inauguración de la Corte de Justicia Centroamericana



Una empresa

Toda fundación de un centro intelectual es cosa que importa á toda sociedad. La fundación del Ateneo respondió á una necesidad sentida: La prueba es que se mantiene al calor de un entusiasmo perenne y que ha dado nacimiento á otros centros impulsores de nuestra civilización, como es la Sociedad Geológica. Pero centros de la índole de los dos que acabo de citar necesitan, sobre todo en países como el nuestro, ciertos accesorios ó anexos indispensables cuales son las bibliotecas y las empresas libreras no establecidas con sólo la mira de lucrar sino agregan-



Don Felipe J. Alvarado

Uno de los comisionados para recibir en Limón á los ilustres huéspedes



Don J. Bernardo Calvo

Ministro de Costa Rica en Washington.

llamado por el Gobierno para recibir á los Magistrados y Delegados de la Corte de Justicia Centroamericana

do á este fin un afán noble de contribuir al desarrollo de la cultura patria y de la gran patria centroamericana, cosa muy propia de los hombres de criterio amplio y de ideales como el señor don Antonio Font, quien al fundar la **Sociedad Librera de Font y Compañía** pensó hacer valer su establecimiento por lo escogido de los socios con quienes la fundó y por la selección y variedad de obras con que ha surtido su librería. Cualquier obra científica ó literaria, moderna podrá encontrar el cultivador de su inteligencia, en esta casa. Sin embargo de que tales obras suelen ser costosas (aunque la casa las vende á los precios más reducidos posi-

FESTEJOS OFICIALES
á los
señores Magistrados
y Delegados
al Tribunal de Justicia
Centroamericana



Mr. John M. Keith

Lic. F. Aguilar B.



Comisión Organizadora

Don Manuel Aragón



Lic. Alberto Gallegos

Dr. José María Soto



bles) se servirán á los accionistas de la **Sociedad Librera de Font y Compañía** en la Biblioteca de la casa, gratis, tan pronto como el local que para la Biblioteca se está preparando, se concluya. Oportunamente daremos cuenta de otras ampliaciones que este establecimiento hará con el unico objeto de favorecer á los accionistas y á la clientela. El gerente de la casa, don Antonio Font, tiene especial complacencia en realizar cuanta mejora cimiento más el crédito de la casa librera y del timbre de su fundador.

Dos horas en el Asilo Chapuí

A las 3 de la tarde del lunes antepasado, á esa hora en que las gentes de trabajo están en lo recio de la batalla de la vida y en que los vagos recorren las calles solitarias, unas veces por matar el tiempo y las más en busca de un pasatiempo mujeril vulgar ó peligroso, nosotros empujábamos con cierto temor la reja de la portada del Asilo Chapuí.

Penetramos por medio del encantado jardín presintiendo las escenas dolorosas que iríamos á presenciar en el cementerio de los vivos, allí en ese lugar en donde yacen los espíritus muertos y dislocados, en donde vegetan los seres que tienen desgarrado el pensamiento y desnaturalizados los efectos.

Hondamente preocupados subimos la escalinata de mármol, penetramos en el vestíbulo y nos avistamos con los doctores Prestinary y Alvarado.

La exquisita cultura de estos jóvenes alienistas nos quitó de la imaginación esas ideas melancólicas, que brotaron al contacto de nuestra diestra con el hierro frío de la portada.

Ya en el despacho del doctor Prestinary nuestro aparato sensorial recibía impresiones de otro orden; ya no eran tristemente amargas, eran

consoladoras y admirativas. La limpieza exagerada, el orden y la disposición armónica de ese consultorio nos produjo una fruición inolvidable.

En un momento en que quedamos solos, mientras los doctores daban sus órdenes, nos extasiamos reverentes delante de un cuadro de elocuencia científica formidable. Allí está representada una conferencia del gran Charcot en la *Salpêtrière*, en presencia de un cuerpo selecto de profesores de renombre mundial. Todos escuchan reverentes y con atención bien adquirida, la disertación experimental del sabio sobre una hipnótica en estado cataléptico. ¡Qué figura tan bella la de Charcot! Su cabello largo y blanqueado con la nieve de los desvelos científicos, cae sobre sus encorvados hombros. Sus ojos profundamente escrutadores, tienen dilatadas las pupilas. Se ve la palidez sublime de su rostro contrastar con la negra seriedad de su traje...

En esa contemplación nos halló el doctor Prestinary, cuando vino á decirnos que le siguiéramos. Abrió una puerta y penetramos al departamento de mujeres.

A nuestra izquierda, en un amplio pasadizo, estaban los dormitorios, bien aereados, cómodos y de esmerada limpieza; luego visitamos las celdas de las pensionadas, cuya disposición es satisfactoria y comfortable, dentro de la sencillez más provocativa. En una de esas celdas vimos un frutero y un ramillete de flores, puesto allí seguramente para una mujer bien nacida y delicada que perdió la razón por algún pesar amoroso ó por algún sacudimiento moral, que sirvió de causa determinante á la manifestación horrible de una herencia morbosa...

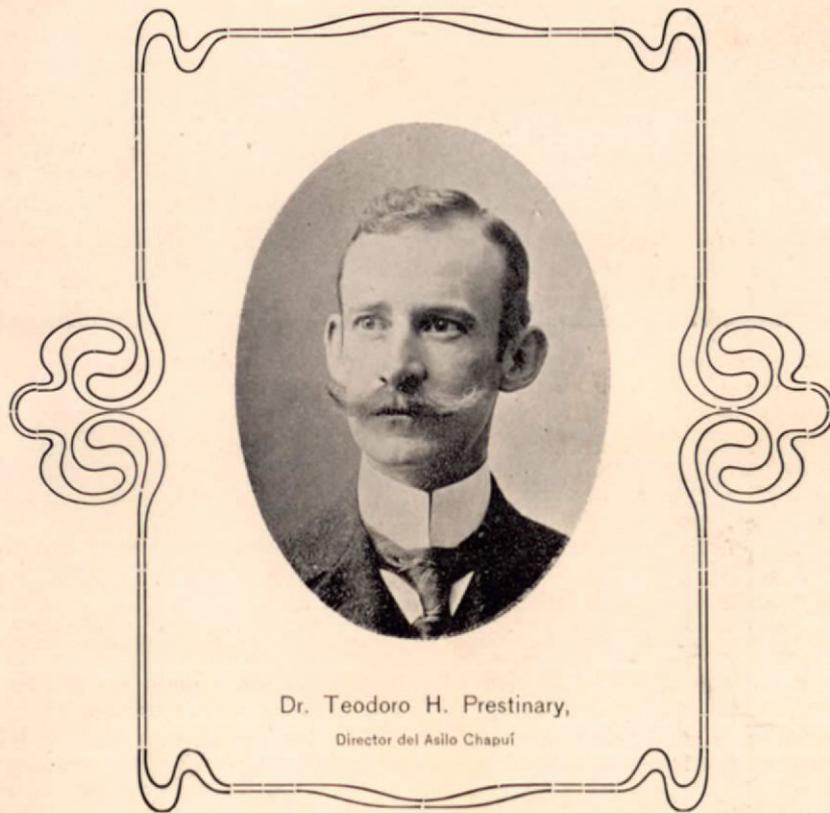
Este departamento, capaz para 90 desgraciadas alberga hoy á 100. Los baños y los retretes son de mármol y muy bien acondicionados. El comedor lo envidiaría un buen restau-

rante, para complacer la exigencia de sus clientes escrupulosos.

De allí pasamos al soberbio pabellón en construcción, no sin haber echado antes una ojeada á un jardín embalsamado, en cuyas callejuelas se pasea la demencia tranquila oyen-

llevar á la práctica las indispensables innovaciones que se han introducido en los manicomios de Munich, de Berlín y de algunas ciudades de Francia, que visité hace tres años.»

Entre los trabajadores que levantan el pabellón hacen también su



Dr. Teodoro H. Prestinary,
Director del Asilo Chapuí

do indiferente el apacible susurro del viento en las hojarascas.

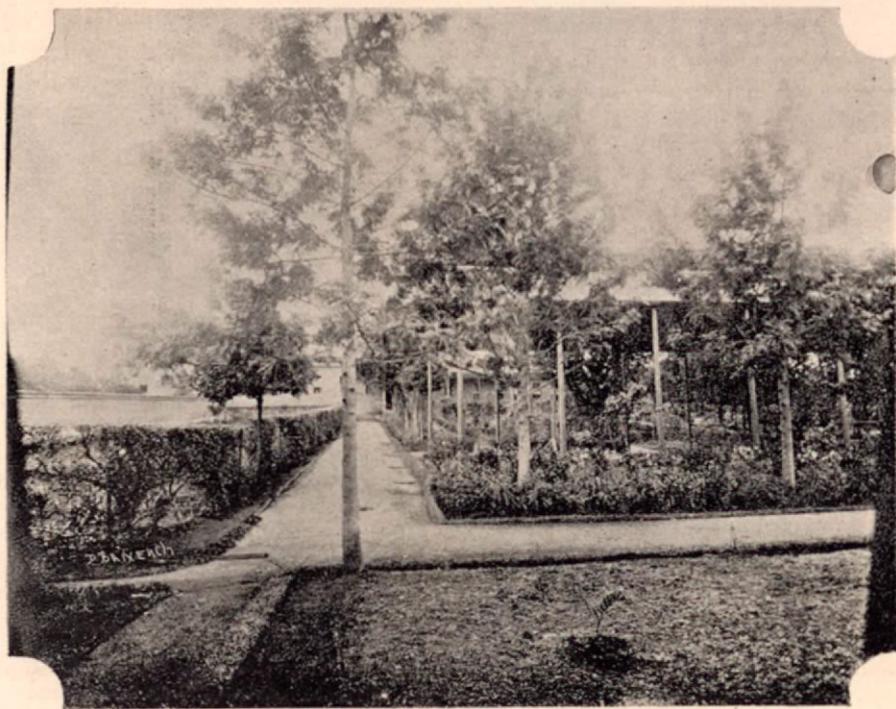
El nuevo pabellón, que se construye, será capaz para 35 enfermas y en su estructura se han consultado las últimas reformas que la psiquiatría ha introducido en los manicomios europeos. Allí no habrá el sistema de celdas ni ninguno de los muchos inconvenientes de los procedimientos antiguos. «Tengo especial interés—nos dijo el Doctor Prestinary—en

faena muchos alienados, mediante consideraciones especiales y una atenta vigilancia. Algunos han mejorado hasta el extremo de poder salir los domingos á pasear libremente durante unas horas de permiso y llevando en el bolsillo una propina para sus antojos.

De allí pasamos al departamento de hombres, dispuesto en el mismo orden y atendido con la misma solitud. Falta allí un pabellón para



Entrada del Asilo Chapuí



Una de las avenidas del Asilo Chapuí y vista del pabellón de gimnástica



Surtidor en los jardines del Asilo Chapuí



Despacho-consultorio del Director en el Asilo Chapuí

pensionistas hombres, pero el Doctor Prestinary no desconfía en llevar á cabo esa ampliación necesarísima, mediante la economía y la perseverancia.

Antes de pasar á conocer la cocina y sus anexidades, todas bien dispuestas y mejorando en la actualidad con reformas en obra, pudimos ver desde las ventanas del costurero un enjambre de locas que permanecían en un amplio patio. ¡Qué tipos tan variados y qué locuras tan diversas! Unas se paseaban en el compañerismo más envidiable y divertido, otras permanecían inmóviles como estatuas, otras reían estrepitosamente, otras parecían agoviadas por hondos pesares, otras entonaban aires musicales de melodías y ritmos disparatados, otras gritaban y gesticulaban automáticamente, otras fingían arrullar entre sus brazos los frutos de un ferviente amor.

Una de esas desgraciadas, á pesar de la impresión dolorosa y de conmiseración que experimentábamos delante de ese cuadro de las miserias humanas, nos hizo reír con su género de locura. Vive convencida de que es vigilanta y se ha hecho distinguir con el delantal que usan aquellas empleadas. Sus maneras son autoritarias y es infatigable en el ejercicio de su ilusorio cargo.

Una muchacha que vino á la ventana á decirle al doctor Prestinary que la llevara á donde su *mama*, nos hizo abandonar el puesto con su necesidad de loca.

En los oficios domésticos del Asilo hay en servicio muchas alienadas, cuya mejoría es satisfactoria. Algunas tenían un aspecto tan tranquilo y se ocupaban con tanta seriedad de sus quehaceres, que no las habríamos podido distinguir sin una indicación.

Al patio, donde estaban los alienados, nos resolvimos á entrar, no sin cierto recelo y temor, porque allí alcanzamos á distinguir algunas fisonomías típicas del loco criminal.

Mientras nos entreteníamos mirando atentamente á unos imbéciles é idiotas, verdaderos sacos digestivos, un pobre hombre en el colmo de la excitación más lastimosa, se retorcía sobre un banco en arranques desesperados.

Un negro idiota, estaba allí muy tranquilo é indiferente probando con una elocuencia incontestable la veracidad de la teoría darwiniana. El grado de su inteligencia está por lo bajo de la de un gorila.

De allí salimos para ir á visitar los sembrados y los barbechos del Asilo. En el camino se nos presentó el doctor Rojas, otro joven médico que dedica sus desvelos y sus energías en contra del flajelo de la lepra, de esa enfermedad horripilante y que un compatriota nuestro calificó con el nombre cabalístico de *rey de los espantos*.

Pocos momentos después una fuerte lluvia nos hizo guarecernos en el kiosco de la gimnasia. Allí permanecemos largo rato entregados á muchas reflexiones sobre la degeneración humana. Discutimos sobre el derecho que los inválidos de la civilización tienen para exigir de la sociedad una ayuda piadosa y eficaz. En este particular nosotros opinábamos sobre las ventajas de las medidas radicales, particularmente en lo referente á los casos irremediables; pero las objeciones de los señores Prestinary, Rojas y Alvarado nos parecieron nobles y aceptables. Dicen ellos y con muchísima razón, que esos degenerados son el fruto amargo de las liviandades sociales y que por lo tanto, la sociedad está en el deber de asumir la responsabilidad.

Ya de regreso en el consultorio del doctor Prestinary, escuchamos con atención todos los datos que éste dió al doctor Rojas, sobre administración. La precisión de éstos y su comedia cuantía bien nos demostraron el celo inmenso del doctor Prestinary por un establecimiento, que le hace honor á Costa Rica en

todo y por todo. Allí todo se maneja con escrupulo y con interés admirables y se cuida de los desgraciados como de los haberes.

Si la administración interior no deja nada que desear, el manejo científico del manicomio satisface plenamente. El doctor Prestinary, ayudado por el doctor Alvarado, sigue con atención el curso de los diversos casos de alienación y tiene coleccionadas las historias clínicas con orden y precisión. Con todo ese material de sumo interés el doctor Prestinary piensa publicar una obra sobre la alienación en los países tropicales, estudio que resultará de un interés científico muy significativo, toda vez que la investigación en esta región del globo, en todos los ramos del saber humano, ha permanecido en la más completa indiferencia.

Entramos al Asilo, como ya lo dijimos, presintiendo escenas dolorosas; pero una vez que pasó nuestra visita de curiosa inspección, nos sentimos consolados y llenos de admiración por esos benefactores silenciosos de la humanidad, como lo son el doctor Prestinary y su digno compañero. Al primero le llaman papá todos esos infelices de la conciencia enrevesada, y á la verdad que con esto demuestran que hasta la locura sabe agradecer las obras misericordiosas.

Ya al tiempo de salir, el señor director, con su afabilidad envidiable, nos invitó á dulcificar el espíritu con unos trozos musicales; Pasamos á una sala de recibo y allí, el doctor Prestinary, escogió del repertorio para pianola un Scherzo de Wollenhaupt *The Last Smile* que nos sumió en un pensar profundo. Con la vista fija en esos jardines de poética opulencia, cuyas frondas se destacan sobre lejanías azulosas, permanecemos inmóviles, oyendo trozos sublimes de Raff, Mendelsohn, Chopin, á cual más arrobadores y sugestivos. Mil pensamientos y com-

paraciones pasaron por nuestra mente, y los recuerdos que tenemos almacenados en los centros corticales, como una bandada de mariposas blancas y negras, revolotearon en desordenados giros.

Ya con la tarde, y quizás para nunca volver, salimos del Asilo, llevando en el alma impresiones de piedad y fortalecidos en nuestros sentimientos de humanidad.

FEDERICO G. CALVO

Chispazos

Desde que se embarcaron los esperados diplomáticos, tuvieron la precaución de cablegrafiar á *Valbuena*, para que les aliiste buenas viandas; á *Sabalino*, para que les tenga unos tantos botines sobre medidas; á *Manuel Romero* le exigen tenga un gran surtido de mercaderías para los días de las fiestas. Parece también que todos traen la esperanza de curarse las calvas con el *Rhum Quina*.

Paz Centroamericana

«La Europa», no queriendo quedarse atrás en materia de festejos, ha inventado un fresco delicioso, perfumado, alimienticio, exquisito y confortable, que lleva el nombre emblemático de *Paz Centroamericana*. Ocurrida á «La Europa» y os convenceréis de las excelencias de ese sublime fresco.

AVISOS ECONOMICOS

Alberto Marichal

Abogado y Notario

Oficina:—50 varas al Sur de la casa Presidencial

Virgilio Alvarado

Notario y Agrimensor

Oficina:—50 varas al Sur del Mercado

José Antonio Retana

Abogado y Notario

Oficina:—50 varas al Sur del Mercado

SALON DE LA CANTINA "LA EUROPA"



Este bello establecimiento está á la altura de los más bellos cafés de París ó Barcelona. Lo exquisito de sus licores solo es comparable con la amabilidad de su propietario y la finura de su personal. Las personas *chic, pshut y pof* no pueden dejar de concurrir á el, pues es el punto de reunión de la *crème* de lo más *comme il faut*.